

## LA FATIGA

La fatiga es muy similar, si no la misma cosa, a la astenia—la **asth-neia** de los clásicos—. Los considerados sanos pueden llegar a fatigarse—esfuerzos musculares o somáticos intensos o prolongados; trabajo mental; emociones con fuerte o reiterada intensidad afectiva, etc.—. Los enfermos están comúnmente fatigados o astenizados, y esta situación es constantemente el inicio de toda enfermedad.

En otras palabras, a la fatiga se puede llegar por esfuerzos o producirse por enfermedad, donde el déficit energético o funcional que el padecer ocasiona hace que la más pequeña actividad, normal cuali y cuantitativamente para el estado de salud, resulte una sobrecarga que conduce a la fatiga.

Los términos "fatiga" y "astenia" encierran conceptos que todos comprendemos, pero que no es fácil su exacta definición. Podemos decir que la fatiga y la astenia tienen en nuestro organismo dos componentes: uno, subjetivo, que es un sentirse mal, como algo angustioso o penoso; otro, objetivo u objetivable, que es la reducción de capacidad funcional.

Sensación e incapacidad tan semejantes deben tener un mecanismo genético idéntico. Para nosotros, este problema o cuestión de Patología general es el mismo que la fase de agotamiento o **shock** del primer estadio del síndrome general de adaptación que Hans Selye ha descrito. Por eso, los datos hemáticos—por no citar más que algún aspecto—son similares a los hallados por los investigadores del problema de la fatiga y los señalados por el profesor de Montreal. Las enfermedades, como los esfuerzos musculares, mentales, sexuales, emocionales, son agresiones de factores etiológicos diferentes, pero a todos los cuales el organismo vivo responde de una manera unitaria, integrativa y siguiendo un camino que es idéntico con los matices diferenciales procedentes de la cualidad y cuantía del agente causal y del módulo responsivo—según la denominación de Grotte—del organismo afectado. Por eso, la fatiga—para un determinado esfuerzo—no es igual en el entrenado que en el desentrenado, como un proceso infectivo tampoco es igual para un organismo receptivo que para otro resistente, vacunado e inmune.

El estudio conceptual y fisiopatológico de tales situaciones—fatiga o astenia—llevarían a un tratado monográfico que abarcaría toda la Medicina correlacionista, funcional o integrativa.

Parece adquirido, según los trabajos de Shimokawa, Nakayama, Tayaue y cols., etc., que la sustancia que el organismo fatigado y astenizado elimina por la orina y produce el fenómeno del obstáculo es un glucoproteído, que sin duda se produce en el acelerado y anormal catabolismo de tales situaciones.

(Prof. Bermejillo), R. A. M. E., 1956.